

El P. Jesús María de Azpeitia, nuestro colaborador, parte rumbo a la república de Chile. Su alma de artista y de poeta irá marcando altísimos caminos de santidad sacerdotal por lo pagos y ciudades chilenas. Le despedimos con un adiós fraternal y amigo, al mismo tiempo que le dejamos abiertas las páginas de VERDAD Y CARIDAD para que de cuando en vez nos deleite con sus jugosas experiencias apostólicas.

Juglar de Dios hacia CHILE la Cruz del Sur

Con ocasión de la partida del padre Jesús de Azpeitia a tierras de Chile, hemos aprovechado la ocasión para dirigirle una serie de preguntas a fin de que exponga para los lectores de VERDAD Y CARIDAD el panorama religioso y humano de aquel país.

Dígame, Padre; ¿tiene usted referencias precisas de su nuevo destino de Chile, como campo de apostolado?

Como podrá figurarse, he procurado informarme lo mejor posible antes de llegar a aquella paradisíaca -dicen- tierra chilena. Además de las noticias recibidas directamente de Padres que han llegado de allí y además de los conocimientos adquiridos en revistas y libros que he consultado con verdadero afán... puedo guiarme para cuando usted quisiera preguntarme de un precioso artículo aparecido en "Osservatore Romano", el día 22 de febrero de 1959, donde traza una bella síntesis histórica del Catolicismo de Chile.

¿Pudiera darme las líneas generales de ese esbozo histórico?

Los primeros evangelizadores llegaron a una con los conquistadores en el año 1548. Después de trece años de duro apostolado en la ruptura de aquel frente, pudo fundarse al primera sede episcopal en Santiago en el año 1561. Desde entonces la evangelización se llevó a efecto con la relativa rapidez en los años sucesivos. Las últimas regiones en doblarse al mensaje evangélico fueron las de la Tierra de Fuego, última vertebra del formidable espinazo de los Andes, donde los Salesianos han trabajado magníficamente desde 1882, y la región de la Araucanía, evangelizada desde los últimos años del siglo pasado por los Capuchinos con métodos de evangelización que bien pudieran presentarse como tipo modelo.

¿Pudiera proporcionarme algunos datos geográficos?

Chile es una franja larguísima que corre por la costa del Pacífico a lo largo de 4.300 kilómetros. Tiene tres zonas bien caracterizadas y con precisa diferenciación. La zona norte en una extensión de 1300 kilómetros de largo y de 15 a 150 de ancho; contiene ubérrimos yacimientos de minas de cobre, salitre, nitratos....siendo elevadísimo el tonelaje que de sus bocas sale diariamente. La parte central es de una exuberancia espléndida debida a la fertilidad de sus tierras y su clima templado. Y la zona sur participa de estas mismas características agrícolas.

¿Y qué me dice del clima y paisaje, tan decantados, de Chile?

Parece ser que la conjugación de mar y montaña, pues Chile es una estrecha faja apresada entre el Pacífico y los Andes, proporciona un clima delicioso e ideal sobre todo para la parte central. Y si hacemos caso a las geografías y a las gentes que de allí llegan, sus paisajes deben de ser algo de fantasía que ni en sueños se puede figurar.

¿Existe problema social en Chile?

Problema social más o menos agudizado, existe como sabe, en todas partes. Y parece ser que también en Chile existe. Prescindiendo de los problemas que suele haber en toda zona industrial y minera, y no olvidemos que la parte norte de Chile es eminentemente minera, Chile tiene el problema especial de la mala distribución de la propiedad; junto a opulentos terratenientes vegetan pobres gentes que no tienen ni un palmo de tierra. Sin embargo, no dé excesivo crédito a estas aseveraciones; son cosas que he oído: Lo que sí parece ser verdad es que los Sindicatos comunistas ejercen influencia poderosa sobre gentes miserables que siempre las suele haber en los suburbios de las ciudades industriales: Para neutralizar la labor incisiva de los sindicatos, nació hace algún tiempo otro sindicalismo católico, cuyo jefe y promotor fue el padre Hurtado. La obra despliega por doquier actividad y eficacia, sobre todo en la organización de dirigentes obreros pertenecientes de todas las clases sociales y diversos ambientes. El actual dirigente de este movimiento es el padre Vechemann.

¿Y cómo está la situación religiosa?

Chile es una nación eminentemente católica, con un 95 por ciento de Catolicismo. Sin embargo, parece ser que los protestantes se infiltran con vigor y constancia en los ambientes más variados, especialmente entre los rotos y desarrapados que, atraídos por su poderoso haber económico, son de fácil, presas de sus sectas. Si me permite una confidencia puedo adelantar que una de las razones que más ha pesado en mí para solicitar este nuevo destino ha sido precisamente este avance arrollador protestante por toda Sudamérica, avance que traía en constante inquietud a Pío XII. Excuse la confidencia.

Perfectamente. Variando un poco el giro de esta charla. ¿En qué sentido se va a desarrollar su futuro apostolado en Chile?

Usted sabe que somos hijos de Obediencia, y lo que los Superiores disponen en nuestra norma de conducta; esa pregunta a está, pues, tan solo al alcance de los Superiores. Sólo puedo asegurarle que marchó con verdadera ilusión de predicar y más predicar en todos los tonos y maneras; ejercicios, retiros, novenarios, misiones... y quizás también Cursillos de Cristiandad.

¿Sabe si los cursillos están ya introducidos en Chile?

Lo ignoro por completo. Sé que funcionan en Argentina, donde precisamente un capuchino de esta provincia de Navarra está metido en su organización. Me gustaría ser un colaborador de esta magnífica arma de apostolado moderno.

¿Estas aspiraciones quieren decir que deja ya a una parte y definitivamente la música, y sobre todo el órgano, donde, según dicen consigue usted efectos sorprendentes?

También eso depende de los planes de los Superiores; pero tratándose de gustos, la verdad, no quisiera que el órgano fuera atadura e impedimento para el apostolado.

Entendido. ¿Y el saber tocar el órgano es ayuda para el apostolado?

La Música es uno de los mejores ornatos para un predicador; esos se lo puedo garantizar por propia experiencia. Existen lugares en que las gentes opinan que el sacerdote no sabe más que celebrar la misa y algo más; y que cuando le ven ejecutar al órgano, al piano o cualquier otro instrumento, el predicador ha ganado muchos puntos ante la opinión de las gentes. Esta impresión se palpa visiblemente y la exteriorizan ingenuamente; y sin más, en cuanto ha crecido el prestigio del predicador, le escuchan luego con más interés. No obstante esto no ocurre en todas partes. Además el saber música presta excelente servicio en las misas o funciones que dentro del ciclo apostólico pudieran coincidir. El ser organista es, pues, un recurso que el predicador puede explotar con miras puramente apostólicas.

Perfectamente. Por todo lo que hemos hablado podemos concluir que parte usted muy ilusionado para Chile.

Gracias a Dios, así es la verdad. Y haga el Señor que nunca decline esa ilusión. Y el P. Jesús María se queda con sus ojos soñadores atisbando en la lejanía los próximos campos de su apostolado. Alma profundamente lírica y franciscana se lanza a los caminos del mundo, a la buena de Dios, como poeta apasionado de su música y de un sacerdocio. El pulsará con su voz de apóstol las altas crestas de las cordilleras andinas, y perfilará su mensaje de evangelio, señero y elegante, como el vuelo de los cóndores entre las nubes. Adiós, hermano, y para siempre.